

DUENDE MARTINICO

Que contaba mi madre que antes aquí existían duendes, que ella se lo creía, que yo no me lo creí, duendes, que había duendes. Y había una familia pues que estaban acobardados porque en la casa, cada dos por tres, le cambiaban la cegarón, le cambiaban la artesa, le cambiaba mil cosas. Y ya sacaron de acuerdo: “Pues nos vamos a ir de la casa, que le metan fuego a la casa esta”. Total que ya: “Pues, vámonos”. Empezaron a sacar chirimbolos, tres días de mudanza, pero el último día quedaban las ebanaeras, y le dijo, dice: “Anda chiquilla ve a por las ebanaeras” y dice el duende: “Ya las traigo yo”...

... El Martinico...

... Dice el duende: “Ya las traigo las ebanaeras”.